

10 de abril del 2006

La dignidad del inmigrante

Aquíles Ernesto Martínez

*La vida humana no vale centavos o heno ante los ojos de los buenos
Pero el avaro idiotizado de quien la rabia es su aliado cree lo contrario
De esta vida pasajera hombres y mujeres son la crema y preciada gema
Por eso nos juntamos en rima y verso marchando pues no estamos presos*

*Son labriegos y colados de muchos lados a manos del abuelo del cielo
Réplica forjada con sudor de quien jamás discrimina a la gente por nada
Tronos y cetros en homenaje a ellos por lo que han sido, serán y son
Suspiro matutino de ángeles de la guarda, en fin, lo mejor de lo mejor*

*Todos iguales al nacer para ser y crecer por pasajes y parajes cual pajes
Honrarlos honra y lo opuesto en sangrienta queja pone al alma entre rejas
Tapices y mosaicos de formas de vida que son picante y toda una locura
Pues se las juegan, de abiertos ojos sueñan y las ubres de vida ordeñan*

*No son datos, piezas de trabajo, impersonales objetos o meros esclavos
Mojados son por las lágrimas y el rocío que destila la recia y suave brisa
La humana dignidad no se mide por el color de piel o el acento al hablar
La sexualidad, el credo, la ideología, la clase social o la nacionalidad*

*Mucho menos por leyes injustas que marginan, criminalizan y asustan
Al igual que la agresión y otras animaladas que mancillan el puro amor
A este mundo de todos nos vienen como empeño en aras de ponerles empeño
Del derecho a una vida justa y noble sólo ellos son señores y dueños*

*Diferentes idiomas suspiran a una en acordes ensamblados y consignas
Son viajeros que cruzan desiertos y fronteras como lo hicieron sus abuelos
Y al tratarlos con respeto, cariño y admiración en este como en otros días
Al afirmar la dignidad de los inmigrantes afirmamos la tuya y la mía*